

PRIMERA PARTE:
ACTIVIDAD ECONÓMICA

1.

Panorama Económico Internacional y Español



1.1.

Panorama Económico Internacional

La economía mundial continuó reflejando en 2009 los efectos de la crisis económica iniciada a finales de 2007 tornando el crecimiento de los años previos en una caída de cierta magnitud. A mediados de año las economías de todo el mundo tocaron fondo y a partir de entonces las ayudas gubernamentales desarrolladas en la gran mayoría de países avanzados y emergentes han conseguido que la economía empiece a mostrar signos de recuperación pero a un ritmo muy lento. Con estas políticas se ha conseguido reactivar el comercio mundial, principal causa de que la crisis se extendiera por todos los continentes. Esta recuperación del comercio acompañada de un aumento de la producción ha provocado que retorne la confianza de los consumidores mostrando así la demanda interna una ligera mejoría. También volvió la confianza a los mercados financieros debido a los grandes apoyos que obtuvo por parte de los gobiernos para no desencadenar en una nueva Gran Depresión. Pero aún quedan importantes aspectos que resolver para llegar a la salida definitiva como son una tasa de paro en los máximos históricos, el sector financiero aún delicado, la dependencia de las economías avanzadas de la evolución de las emergentes, el elevado endeudamiento de los hogares y la insostenibilidad de los déficits y la deuda pública de algunos países.

El Fondo Monetario Internacional ha estimado para el año 2009 un retroceso de la economía mundial del 0,8%, mientras que el año anterior el avance equivalió al 3%. Este descenso se produce por la fuerte contracción ocurrida al inicio del año ya que en el último trimestre la tasa interanual fue del 1,3%, superando en

dos décimas la estimada para el mismo periodo de 2008. En el segundo semestre del año la economía mundial comenzó a reactivarse gracias a las medidas de estímulo desarrolladas por los Gobiernos, que consiguieron que la producción y el comercio mundial avanzasen y que la demanda interna de importantes países emergentes y en desarrollo fuese sólida. Esta evolución se ha registrado en todas las economías mundiales aunque la intensidad ha sido diversa. En el conjunto de economías avanzadas, donde se sitúan países como Estados Unidos, Japón o la zona euro, el PIB decreció en su conjunto un 3,2% cuando un año antes se obtuvo un aumento del 0,5%. Las economías emergentes y en desarrollo presentan un mejor comportamiento ya que mantienen un avance de su PIB equivalente al 2,1%, si bien 4 puntos inferior al de 2008.

Por su parte, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) calcula que la contracción de la economía de esta área es del 3,5% cuando estima para 2008 un avance del 0,6%, lo que muestra la virulencia de la crisis. Pero en 2009 la economía del área empieza a recuperarse gracias a las ayudas políticas al consumo y a los mercados financieros y por la fuerte demanda de los países no incluidos en esta área. Uno de los principales efectos

de esta desaceleración económica ha sido el alza de la tasa de paro, que para el conjunto de la OCDE se sitúa en el 8,2%, 2,3 puntos superior a la de 2008, aunque en Estados Unidos y la zona euro se sitúa por encima del 9%.

La economía de Estados Unidos ha experimentado en promedio anual un retroceso del 2,4%, el peor resultado desde la II Guerra Mundial. Sin embargo cabe señalar que el resultado es fruto de una mejora en el crecimiento según pasaban los trimestres, lo que ha permitido que en el último de ellos se obtuviera una tasa interanual positiva del 0,1%. Gran parte de la recuperación acontecida en la última fase del ejercicio se debe a la positiva variación de existencias motivada por las ayudas públicas al consumo duradero y no por un aumento de la demanda. En el consumo y la inversión privada se acentúa el descenso iniciado el año previo y el consumo público ralentiza su ritmo de crecimiento. La tasa de variación del consumo privado en 2009 se sitúa en el -0,6%, 4 décimas por debajo de la del año precedente. Si tomamos como indicador de este consumo las ventas minoristas sin coches ni gasolina, se aprecia la dispar evolución de esta variable a lo largo del ejercicio. Su descenso en 2009 fue del 6% cuando en 2008 se limitó al 0,8%. Durante la primera mitad del año estas ventas se desplomaron obteniendo tasas de variación interanual superiores al -9%. La implementación de programas para incentivar el consumo provocó una ligera reactivación que en el último trimestre permitió ya un crecimiento del 2% respecto al mismo periodo de 2008. En el mercado residencial la vivienda ya no pierde valor pero la sobreoferta de los años anteriores dificulta la recuperación del sector. La venta de viviendas unifamiliares ha retrocedido en un año el 22,6%, que indica una ligera mejoría respecto al descenso del 37,4% de 2008. Por su parte el número de viviendas iniciadas no pasa de ser una cuarta parte de las que se comenzaban en los años previos a la crisis, aunque sí se han incrementado los permisos

de construcción que son un indicador adelantado de la construcción. El sector industrial también se ha visto fuertemente afectado por la crisis. El índice de producción industrial ha sufrido una contracción del 9,7%, cuando el año anterior fue del 2,2%. El desplome del mercado laboral empieza a mostrar signos de agotamiento pero no se aprecia todavía una recuperación. Desde el inicio de la crisis en enero de 2008 se han perdido 8,4 millones de empleos en Estados Unidos, de los cuales se estima que 4,8 millones fueron en 2009. Provocó que la tasa de paro en diciembre de 2009 se situara en el 10%, siendo el 39,2% de los parados de larga duración. Como media anual la tasa de paro llega al 9,3%, 3 puntos y medio por encima de 2008. El Índice de Precios al Consumo (IPC) muestra un descenso en el conjunto del año del 0,4%, mientras que en 2008 los precios aumentaron un 3,8%. En diciembre de 2008 se inició una contracción del nivel de precios que se mantuvo hasta el mes de octubre, a partir del cual se volvió a la senda alcista. En diciembre de 2009 la inflación se eleva hasta el 2,7% interanual debido en parte al efecto del petróleo puesto que la inflación subyacente (sin alimentos no elaborados ni productos energéticos) tuvo un avance del 1,8% interanual. Por último, en el sector exterior se mejora la situación de 2008, en el que la balanza comercial obtuvo un saldo negativo de 695,9 mil millones de dólares. Un ejercicio después se reduce hasta los 380,7 mil millones debido a la fuerte contracción de las importaciones (-14,2%), puesto que las exportaciones reflejan un descenso del 9,9% frente al alza del 5,4% precedente.

En Japón la economía muestra en el año 2009 una fuerte contracción al registrar como media anual una caída del PIB del 5,1%, con lo que empeora en casi cuatro puntos el descenso acontecido en 2008. Si analizamos la evolución a lo largo del año, al final del mismo y al igual que en Estados Unidos, surgen signos de recuperación puesto que en el último trimestre se obtuvo una tasa de variación

interanual del 0,9%. Gran parte de esta evolución se debe al sector industrial ya que tiene en Japón una estrecha correlación con el resto de sectores de la actividad económica. La producción industrial obtuvo como media anual una descenso del 22,3%, cuando un año antes éste se limitó al 3,4%. Sin embargo este resultado es fruto del desplome experimentado durante el primer semestre del año pues a partir de entonces se empezaron a obtener tasas intermensuales positivas que situaron la interanual del cuarto trimestre en el -5,5%, frente al -15% del mismo periodo del año anterior. La principal debilidad de la economía japonesa es su demanda interna. El consumo privado cayó un 1,1% a lo largo del año aunque el público aumentó un 1,7% debido a las ayudas gubernamentales otorgadas para reducir el descenso del consumo privado. El último componente del PIB, la inversión, registra una intensa bajada del 14,2% cuando en 2008 ésta fue del 2,8%. Pero no muestra signos de mejoría a lo largo del ejercicio como ha ocurrido en el resto de componentes del PIB. El sector exterior también ha marcado la evolución de la economía japonesa. La balanza comercial ha ido mejorando debido a la recuperación de las exportaciones, pero únicamente con Asia puesto que en el resto del mundo ha perdido cuota de mercado. La fortaleza del yen también ha provocado que el aumento de las exportaciones no fuera mayor. En lo que respecta al IPC, en diciembre registró un descenso del 1,7% interanual mientras que el subyacente descendió un 1,2% tras anotar durante todo el año bajadas consecutivas. El mercado laboral ha mostrado una leve mejoría conforme avanzaba el ejercicio. En el mes de diciembre la tasa de paro descendió ligeramente y se situó en el 5,1% debido a las ganancias de empleo en el sector manufacturero y la recuperación de la industria.

Mejor evolución presentan los países emergentes ya que la reactivación emprendida en la segunda mitad del año tiene mayor dinamismo, sobre todo en las de Asia debido a que el impacto de la

crisis financiera fue menor y la crisis únicamente se debió al retroceso del comercio mundial y a los precios de las materias primas. Además han desarrollado importantes planes de estímulo del consumo.

El PIB de la economía de China ha presentado una aceleración a lo largo del año trimestre tras trimestre, lo que finalmente ha producido que el incremento de la economía como media anual sea del 8,7%, tasa muy elevada dentro del contexto internacional pero 9 décimas inferior a la del año 2008 y 4,3 puntos menor que la de 2007. Tal adelanto se debe a las políticas fiscales y monetarias expansivas llevadas a cabo. El aumento del crédito bancario y el fomento de la inversión consiguieron que la demanda interior compensara el retroceso en las exportaciones, las cuales tuvieron en diciembre el primer incremento interanual (17,7%) tras trece meses de descenso. Mientras tanto las importaciones crecieron un 55,9% anual, lo que ha provocado que el superávit de la balanza comercial se reduzca mil millones de dólares y sea al final del año de 198 mil millones de dólares. El avance que se ha ido produciendo en la economía ha provocado que la inflación volviera a tasas positivas en los últimos meses del año, siendo en el mes de diciembre equivalente al 1,9% interanual, aunque la mayor parte de este aumento se debe al efecto base del año anterior.

Tras seis años de crecimiento en las economías de América Latina y el Caribe, en 2009 se produce una caída en su PIB debido al intenso impacto de la crisis internacional desde finales de 2008 hasta mediados de 2009, periodo a partir del cual se inició una mejoría debido a los programas de estímulos impulsados por los gobiernos, la reducción de los tipos de interés, el aumento de los salarios, el incremento de la concesión de créditos y el cambio en las expectativas sobre la evolución de la economía internacional. Pero ha sido insuficiente para contrarrestar la contracción anterior. Según estimaciones

de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) el descenso del PIB fue el 1,8% cuando un año antes aún crecía el 4,1%. Además de la crisis 2009 ha sido escenario de grandes catástrofes que han perjudicado al sector turístico y la actividad agropecuaria. A pesar de esta caída el PIB per cápita continúa aún por encima del nivel obtenido en 2007 y con tasas de variación respecto al de 2004 de entre el 15% y el 50%. La demanda interna se redujo un 4% debido al retroceso tanto del consumo privado (-1,3%) como de la inversión (-15,5%). Cabe señalar sin embargo que la evolución de los distintos países ha sido muy heterogéneo puesto que en un número significativo de ellos se registran variaciones positivas. En Bolivia (3,5%), República Dominicana y Panamá (2,5%) y Haití (2%) se aprecian los mayores avances mientras que México fue el que presenta una peor evolución con un retroceso del 6,7%, debido a su mayor dependencia de la economía de Estados Unidos y los efectos por la gripe A (H1N1). Le siguen los países de Paraguay (-3,5%), Honduras (-3%), El Salvador (-2,5%) y Venezuela (-2,3%).

En lo que respecta a la inflación, se observa una reducción sensible puesto que la estimada por la CEPAL es el 4,5% frente al 8,3% de 2008. Refleja ya el impacto de la evolución de precios internacionales, que junto a la apreciación de las monedas de estos países son las causas del descenso. Por otro lado, el mercado laboral ha sufrido el fin del crecimiento económico de los años anteriores. La tasa de ocupación disminuyó 0,6 puntos porcentuales, lo que produjo que la tasa de desempleo se incrementara un punto hasta alcanzar el 8,3%, avance que hubiese sido mayor si la tasa de actividad no se hubiese estancado. Los salarios aumentaron en la mayoría de los países en términos reales debido principalmente a la desaceleración de la inflación y al incremento de los salarios nominales para compensar la fuerte inflación de 2008. En términos promedio aumentaron el 2,2%, lo que contribuyó a no mermar el poder de compra de muchos ho-

gares. El sector exterior presenta una ligera mejoría respecto al año previo. Aumentar su superávit comercial una décima y se sitúa en el 0,4% del PIB. Esta mejora se debe principalmente a la fuerte contracción de las importaciones del 24,4% por la reducción del consumo y la inversión de estos países. Las exportaciones también sufren un intenso descenso del 23,4% por la recesión ocurrida en el comercio de bienes internacional. Por último, continúa la reducción de las remesas de los emigrantes si bien cabe señalar que en los últimos meses se desacelera el descenso debido a la mejoría de los países donde se encuentran ocupados los emigrantes.

La Comisión Europea ha estimado en sus Previsiones Económicas de Primavera 2010-2011 que en la Unión Europea la economía se ha contraído un 4,2%, tras el crecimiento del 0,7% ocurrido en el año anterior. Sin embargo, a pesar del mal dato, indica que la Unión Europea finalizó su recesión en el tercer trimestre del año debido en gran medida al Plan Europeo de Recuperación Económica desarrollado. La salida de la crisis se está haciendo de manera gradual y poco a poco los distintos países que la integran van mostrando datos más favorables desde la segunda mitad del ejercicio. Pero debido a la gran contracción en el primer semestre las medias anuales muestran evoluciones muy adversas.

La economía de la zona euro tocó su suelo en el segundo trimestre del año y a partir de entonces comenzó a recuperar dinamismo. El año se inició con un descenso del PIB del 5% y poco a poco fue debilitándose la caída tanto por el efecto arrastre del año anterior como por la mejora que se venía produciendo en la economía por el empuje del sector exterior y las medidas de estímulo tanto monetarias como fiscales. De este modo, tras cinco trimestres de contracción en el tercero de 2009 se inicia la reactivación al registrar un crecimiento intermensual del 0,4% aunque interanualmente aún se mantuvo una

fuerte contracción equivalente al 4%. En el último trimestre del año la variación anual fue del -2,1%, tres décimas inferior a la registrada en el mismo periodo de 2008. Como media anual la contracción de la economía de la zona euro fue del 4,1%, frente al alza del 0,9% del año anterior. El consumo y la inversión han sido los principales causantes de la recesión de la zona ya que durante todo el año se mostraron muy débiles aunque con signos de débil mejoría en la parte final del ejercicio. El índice de producción industrial sí presenta una evolución positiva pero debido a la fuerte contracción de los primeros meses del año aún falta mucho para que retornen los niveles anteriores a la crisis. La recuperación de la economía de la zona euro en los últimos meses del año viene impulsada sobre todo por el sector exterior. Las exportaciones aumentaron con fuerza tras alcanzar su descenso máximo interanual en el mes de abril (-26,1%), lo que hizo que en el último trimestre del año el retroceso se limitase al 7,9%, unos nueve puntos más que el ejercicio precedente. El avan-

ce viene promovido por la mejora del comercio internacional y por el abaratamiento del euro. Las importaciones también redujeron su retroceso aunque en menor medida. El mercado laboral ha sido el gran perjudicado de la crisis económica. En el mes de diciembre la tasa de paro de la zona euro se situó en el 10%, siendo la única nota positiva de este dato que se ha ralentizado el ritmo de crecimiento. En diciembre el número de parados aumentó unas 90.000 personas, mientras que en el mes de enero del mismo año fueron 700.000. La inflación registrada en los últimos meses del año hace disipar las dudas sobre el riesgo de deflación temida en los meses centrales. En diciembre ascendió al 0,9% frente al 1,6% el mismo mes de un año antes. El principal causante de esta senda ascendente es el componente energético, que aumentó sus precios. Por su parte la inflación subyacente continúa la tendencia bajista al situarse en el 1% debido principalmente al retroceso de los precios de los alimentos, derivado de la contracción de la demanda.

TABLA 1.1
PRINCIPALES AGREGADOS MACROECONÓMICOS EN LA UNIÓN EUROPEA (*)

PREVISIONES MACROECONÓMICAS	UE-27			ZONA EURO			ESPAÑA		
	2009	2010	2011	2009	2010	2011	2009	2010	2011
PIB a precios constantes	-4,2	1,0	1,7	-4,1	0,9	1,5	-3,6	-0,4	0,8
Inflación	1,0	1,8	1,7	0,3	1,5	1,7	-0,3	1,6	1,6
Empleo (% variación anual)	-2,0	-0,9	0,3	-2,1	-1,0	0,1	-6,7	-2,5	-0,1
Desempleados (% población activa)	8,9	9,8	9,7	9,4	10,3	10,4	18,0	19,7	19,8
Balanza corriente (% del PIB)	-0,5	-0,4	-0,4	-0,6	-0,4	-0,3	-5,1	-4,6	-4,5
Déficit público (% del PIB)	-4,2	-4,3	-3,5	-3,5	-3,6	-2,9	-11,2	-9,8	-8,8
Deuda Pública (% de PIB)	73,6	79,6	83,8	78,7	84,7	88,5	53,2	64,9	72,5

(*) Los datos de 2009 son estimaciones; los de 2010 previsiones y los de 2011 previsiones sin cambios de políticas.

Fuente: Comisión Europea. Previsiones económicas de primavera 2010-2011

La economía alemana registró un retroceso del 4,9%, uno de los peores resultados de Europa y el peor desde la Gran Depresión. A partir del segundo trimestre del año esta economía inició una importante senda de recuperación que impulsó la economía de la zona europea; sin embargo, en el último de los trimestres dicho avance se estancó al mantenerse su PIB constante en los dos últimos trimestres del año. La reducción de las exportaciones y la inversión al principio del año, principales elementos de la economía alemana, fueron los causantes del deterioro sucedido en 2009. Únicamente el gasto público evitó una recesión aún mayor. La reactivación del comercio mundial produjo que las exportaciones registraran tasas interanuales positivas en los últimos meses del ejercicio, siendo en diciembre del 1,2%. Las importaciones, en cambio, debido a la debilidad del consumo interno, registraron en el mismo mes una caída del 7,9%. Ambas evoluciones provocaron que la balanza comercial volviera a incrementar su superávit pero no bastó para contrarrestar las pérdidas obtenidas previamente, por lo que el saldo acumulado del año anotó un superávit que equivale al 72% del año anterior. El mercado laboral alemán se muestra muy estable durante la crisis ya que desde su inicio la tasa de paro únicamente se ha elevado 0,5 décimas, situándose en diciembre en el 8,1%, en torno al cual ha permanecido todo el año. La variación interanual de los precios al consumo llegó a registrar un valor negativo en el tercer trimestre del año (-0,3%) del que se ha recuperado posteriormente hasta acabar la anualidad con un avance del 0,4%, variación igual a la del conjunto del año que es 2,2 puntos inferior a la media de 2008. A pesar de las ayudas gubernamentales el déficit público fue el -3,4% del PIB mientras que su deuda pública se elevó hasta el 73,1% de dicha variable.

La economía francesa registró la menor contracción de los principales países europeos al limitarse ésta al 2,2%; además lleva tres

trimestres de crecimiento consecutivos que la colocan como principal motor de la zona euro. En esta recuperación ha sido importante el papel del consumo privado y la variación de existencias así como las ayudas públicas para la compra de automóviles. La principal contribución negativa al PIB proviene del sector exterior debido al mayor repunte de las importaciones que de las exportaciones en los meses finales del año, que ha ampliado el déficit de la balanza comercial aun cuando se mantiene por debajo del registrado en los mismos meses del año anterior. La tasa de paro ha ido incrementándose progresivamente durante todo el año hasta alcanzar el 10% en el mes de diciembre, casi dos puntos superior a la de ese mes de 2008. En los meses centrales del año la inflación obtuvo valores negativos (-0,2% en el segundo trimestre y -0,4% en el tercero), pero en los dos últimos meses del año se reactivó hasta llegar al 0,9% en diciembre.

El descenso de la economía italiana en 2009 fue el 4,9%, la mayor desde 1971. Únicamente en el tercer trimestre del año el PIB italiano dio muestras de salir de la recesión al obtener una tasa intertrimestral del 0,6%, pero en los meses siguientes se volvió a la contracción. Uno de los principales problemas de la economía italiana es la debilidad de su consumo interno. Las ventas al por menor cayeron durante todo el año y la reducción de las ayudas para la compra de automóviles provocaron que el consumo privado se debilitara. El mercado laboral se ha ido deteriorando a lo largo del ejercicio y ha causado que el número de parados a finales de 2009 superase los dos millones y la tasa de paro llegara al 8,5%, casi dos puntos superior a la diciembre de 2008. La inflación sigue la misma pauta que la del resto de países europeos pero sin llegar a registrar variaciones negativas. La reactivación de los últimos meses por la influencia del precio del petróleo la elevó en diciembre hasta el 1%, 1,2 puntos inferior a la del mismo mes del año anterior. El comercio

exterior no muestra signos de recuperación y el déficit comercial se hace persistente ya que las exportaciones continúan disminuyendo y las únicas reducciones del déficit se deben a retrocesos mayores en las importaciones. Otro de los graves problemas es el fuerte endeudamiento del Gobierno (114,6% del PIB), por lo que la demanda pública no podrá compensar la desaceleración del sector privado.

Por último, el Reino Unido presenta una evolución similar a la del resto de países avanzados de Europa. La contracción del PIB en el conjunto del año se situó en el 5%, muy alejado del crecimiento del 0,5% anotado en 2008. En el último trimestre de 2009 se puso fin a la recesión al registrar una tasa intertrimestral del 0,3%, tras seis trimestres negativos en los que el PIB cayó un 6%. A pesar de

la mejora observada la demanda aún se muestra débil. En lo que respecta a la inversión, su descenso se eleva 7 puntos y se sitúa en el 10,2%. Como nota positiva destaca la reducción del déficit de la balanza comercial, un 8% menos que en 2008. El mercado laboral es de los que presenta mejor comportamiento, mostrando una estabilización del empleo al final de año. En el mes de diciembre la tasa de paro se situó en el 5%, igual que en los últimos tres meses; sin embargo, es 1,6 puntos superior a la registrada en diciembre de 2008. La inflación, una de las más elevadas de Europa, llegó en diciembre al 2,9% aunque buena parte de este incremento se debe a los precios extraordinariamente bajos registrados en diciembre de 2008 debido a la energía y al recorte del IVA.

1.2.

Economía española

La economía española ha atravesado en 2009 la crisis económica más profunda de las últimas décadas. La desaceleración emprendida en 2007 y convertida en recesión, de la que no se ha salido todavía, en el segundo semestre de 2008 ha provocado una muy pronunciada contracción del PIB pese a que ya en el segundo trimestre se ha ido suavizando la intensidad de la caída tras el pésimo registro del precedente. En el conjunto de 2009 el descenso interanual de la economía se ha situado, según datos de la Con-

tabilidad Nacional Trimestral (CNTR), en el 3,6%, el mayor desde mediados del siglo pasado con el que se interrumpe un periodo de quince años continuamente alcista. No obstante, la disminución del PIB es menos acusada que la estimada para la eurozona ya que ésta fue del 4,1%, aunque en el último trimestre del año salió de la recesión al registrar una tasa intertrimestral del 0,1% mientras que en España fue del -0,3%

TABLA 1.2

PRODUCTO INTERIOR BRUTO DE ESPAÑA: COMPONENTES DE LA OFERTA. VOLUMEN ENCADENADO REFERENCIA 2000

(Tasas de variación interanual en %)

	2008	2009	2008				2009			
			I	II	III	IV	I	II	III	IV
Agricultura y pesca	-0,8	-2,9	-0,1	-0,1	-0,1	-3,0	-3,0	-2,5	-2,2	-1,9
Industria	-2,1	-14,7	2,1	-0,7	-3,0	-6,9	-15,3	-16,7	-15,5	-10,9
Energía	1,9	-8,2	3,8	4,0	2,4	-2,4	-7,6	-9,3	-7,6	-8,3
Construcción	-1,3	-6,3	0,6	-0,2	-1,5	-4,3	-5,8	-6,7	-6,8	-5,8
Servicios	2,2	-1,0	3,5	2,9	1,8	0,7	-0,3	-1,3	-1,3	-1,1
Servicios de mercado	1,6	-2,0	3,2	2,3	1,2	-0,1	-1,3	-2,6	-2,4	-1,8
Servicios de no mercado	4,4	2,6	4,5	5,1	4,2	3,6	3,0	3,3	2,8	1,2
Producto interior bruto a precios de mercado	0,9	-3,6	2,5	1,7	0,5	-1,2	-3,3	-4,2	-4,0	-3,1

Fuente: INE. Contabilidad Trimestral de España, base 2000.

La desagregación del PIB en función de sus componentes de oferta, como expone la tabla 1.2, refleja que todos los sectores han reducido su valor añadido respecto a 2008. Al igual que ocurriera esa anualidad la industria es el sector más perjudicado al registrar un descenso anual del 14,7%, 12,6 puntos porcentuales superior al de 2008. A pesar de este fuerte desplome empieza a dar signos de mejoría al final del ejercicio ya que en el último trimestre se obtiene una tasa de variación intertrimestral del 0,5%. El indicador más representativo de esta

actividad, el Índice de Producción Industrial (IPI), muestra también esta evolución. Según pasaba el año su contracción esta cada vez menor siendo en el último mes del 1,4% en términos interanuales; insuficiente, sin embargo, para contrarrestar el intenso desplome del principio del año por lo que hizo que en promedio anual la caída es más del doble que en 2008, el 15,8%. La energía es el siguiente sector que más decrece al registrar una tasa de variación en 2009 del -8,2% cuando la anualidad anterior lograba un crecimiento del 1,9%.

TABLA 1.3**PRODUCTO INTERIOR BRUTO DE ESPAÑA: COMPONENTES DE LA DEMANDA. VOLUMEN ENCADENADO REFERENCIA 2000***(Tasas de variación interanual en %)*

	2008	2009	2008				2009			
			I	II	III	IV	I	II	III	IV
Gasto en consumo final	0,9	-2,7	2,7	1,4	0,4	-1,0	-2,6	-3,2	-2,5	-2,3
De los hogares	-0,6	-5,0	2,1	0,2	-1,3	-3,3	-5,5	-6,0	-5,0	-3,5
De las ISFLSH	0,8	3,1	1,6	0,6	-0,3	1,1	1,8	3,5	4,0	3,1
De las AAPP	5,5	3,8	4,6	5,1	5,8	6,3	6,0	4,7	4,1	0,8
Formación bruta de capital fijo	-4,4	-15,3	1,4	-1,9	-6,0	-10,9	-14,9	-17,0	-16,0	-12,9
Bienes de equipo	-1,8	-23,1	5,0	2,9	-3,0	-11,6	-24,0	-28,3	-23,8	-15,3
Construcción	-5,5	-11,2	-0,5	-4,1	-7,2	-10,2	-11,3	-11,6	-11,4	-10,2
Otros productos	-4,3	-17,2	2,4	-1,2	-6,1	-11,8	-13,2	-17,6	-19,9	-18,5
Demanda nacional (*)	-0,5	-6,4	2,5	0,6	-1,4	-3,9	-6,3	-7,4	-6,6	-5,3
Exportación de bienes y servicios	-1,0	-11,5	3,9	2,4	-2,9	-7,1	-16,6	-14,7	-10,8	-2,9
Importación de bienes y servicios	-4,9	-17,9	3,1	-1,3	-7,6	-13,5	-22,3	-21,7	-17,0	-9,6
Producto interior bruto a precios de mercado	0,9	-3,6	2,5	1,7	0,5	-1,2	-3,3	-4,2	-4,0	-3,1

(*) Contribución al crecimiento del PIB

Fuente: INE. Contabilidad Trimestral de España, base 2000.

La construcción también se ha visto fuertemente afectada por la coyuntura económica puesto que su VAB ha intensificado el retroceso del año anterior en 5 puntos hasta colocarse en el 6,3%. Se ha ido moderando gradualmente el ritmo de la caída interanual, concluyendo el año con un retroceso del 5,4% que denota aún la debilidad de este sector. El Índice de Producción Industrial de la Construcción refleja también la moderación contractiva puesto que en el último trimestre la tasa interanual quedó en el -5,4%, 12 puntos superior al precedente y la más elevada desde el segundo trimestre de 2007. Esta mejora se debe tanto al avance ocurrido en la obra civil y a la reducción de la contracción del componente edificación.

La agricultura, ganadería y pesca obtiene una variación de su VAB del -2,4% en 2009, acentuando 1,6 puntos la caída estimada un año antes. A este resultado se llega tras un año en el que cada trimestre ha ido reduciéndose la intensidad del retroceso, que ha pasado desde el 3% del primero hasta el 1,9% del último.

Los servicios no han conseguido eludir la contracción de su actividad ya que como muestran los datos de la CNTR el PIB del agregado terciario ha disminuido un 1% cuando un año antes aún mantenían un crecimiento del 2,2%. Sus dos componentes se han visto afectados por la merma, pero son los servicios de mercado los causantes del retroceso puesto que han caído un 2%, frente al alza del 1,6% del año anterior. Los servicios de no mercado, en cambio, han proseguido su crecimiento aunque ralentizado ya que su VAB ha crecido en 2009 el 2,6%, 1,8 puntos porcentuales inferior al del año anterior. En los últimos meses se aprecia una mejor evolución de los servicios, sobre todo en los servicios destinados a los hogares como son el comercio y el turismo debido a la ligera reactivación del consumo.

En lo que respecta al lado de la demanda, la contracción de la demanda nacional predominó sobre el avance del sector exterior y originó el ya señalado retroceso del PIB. La demanda interior supuso una retracción de 6,4 puntos, 5,9 puntos más que en 2008. El sector exterior mejoró su contribución positiva duplicando la de 2008 y situándose en 2,8 puntos.

La disminución de la demanda interna viene provocada por la adversa evolución de todos sus componentes. El consumo final pasó de un avance del 0,9% en 2008 a una detracción el siguiente del 2,7%. Es el resultado del fuerte desplome de su principal componente, el consumo de los hogares que bajó un 5% cuando un año antes se limitó al 0,6%. No obstante, a finales del ejercicio ofrece signos de cierta reactivación pues se estima en el cuarto trimestre una tasa intertrimestral del 0,3%. Proviene la mejora de la moderación en la caída del empleo, la ganancia de poder adquisitivo de los ocupados, la recuperación de la confianza del consumidor, la bajada de los tipos de interés que disminuyeron la carga financiera de los hogares y los estímulos del Gobierno. El consumo de las instituciones sin fines de lucro (ISFLSH) es el único que ha superado el comportamiento del año anterior, incrementando 2,3 puntos el alza de entonces al ser ésta el 3,1%. Por último, el consumo de las Administraciones Públicas prosigue su avance aunque con un ritmo desacelerado ya que su tasa de 2009, el 3,8%, es la más reducida de la última década. Cabe señalar que en el cuarto trimestre este consumo se desaceleró con intensidad pues registró una tasa interanual del 0,8%.

La inversión contribuyó también decisivamente a la contracción de la demanda interna ya que en el conjunto de 2009 se redujo con gran fortaleza, un 15,3% que es casi 11 puntos más que en 2008 y el mayor decremento desde 1959. La causa principal es el desplome de la inversión en bienes de equipo, que se redujo en el conjunto de

2009 el 23,1%, aunque presenta tasas intertrimestrales positivas en los dos últimos periodos lo que permite que en el último la contracción se reduzca al 15,3%. Esta reanimación se debe a la mejora de las expectativas empresariales, a la recuperación de la demanda interna y externa, a los reducidos tipos de interés y a los planes de estímulo del Gobierno para la compra de material de transporte. Por su parte la inversión en construcción se redujo el 11,2% frente al 5,5% del año anterior. Este descenso fue originado por fuerte deterioro de la inversión en vivienda (-24,5%) ya que en el resto de construcciones se incrementó un 1,6% por las obras municipales y ferroviarias.

Como ya se ha señalado el sector exterior volvió a contribuir positivamente al PIB por segundo año consecutivo, debido a la mayor disminución de las importaciones de bienes y servicios frente a la de las exportaciones. Las primeras se redujeron el 17,9%, 13 puntos más que en 2008, mientras que las exportaciones cayeron un 11,5% frente al -1% obtenido entonces, aunque estas últimas se reavivaron al final del año debido a la recuperación del comercio internacional. Las exportaciones de bienes decrecieron en el 11,6%, 10 puntos más que un año antes, pero a lo largo del ejercicio se han recuperado y alcanzan incluso un alza interanual en el cuarto trimestre del 1,3% cuando en el mismo del año precedente el descenso se situó en el 9,4%. Este último avance es motivado por los bienes de consumo no alimenticio e industriales no energéticos, cuyas ventas exteriores crecen, mientras que en alimentos, energía y bienes de capital se moderan los retrocesos. Por países, en el conjunto del año las exportaciones de bienes con la Unión Europea se redujeron el 10,4% tras aumentar el año anterior el 1,9%. Por último, las exportaciones de servicios turísticos bajaron un 9,6% siendo el Reino Unido el país que contribuyó en mayor medida a este descenso. Las exportaciones de servicios no turísticos cayeron a una tasa del -15,1%, gran desplome desde el incremento del 4,6% anotado en 2008.

Las importaciones de bienes bajaron en 2009 el 18,9%, 13,3 puntos más que un año antes. Al igual que las exportaciones muestran una mejor evolución al final del ejercicio, con incrementos intertrimestrales que, pese a ello, no evitan que la tasa interanual del último trimestre se mantenga negativa (-7,7%) aunque por debajo de la que se obtuviera en el mismo periodo de 2008 (-15,1%). Por productos, esta recuperación final afectó en mayor medida a las importaciones de consumo tanto alimenticio como no alimenticio, destacando el fuerte incremento de la rúbrica de automóviles por las ayudas enmarcadas dentro del Plan 2000E. Los bienes intermedios no energéticos siguieron estables al final del ejercicio, mientras que las importaciones de capital y energía continuaron retrocediendo con intensidad. Por países destacó la fuerte contracción con los no comunitarios ya que de un alza del 3,8% en 2008 se cae hasta el -19,4%. Con los integrados en la Unión Europea se intensifica la contracción del año anterior en 8,5 puntos al situarse en el 15,9%. Profundas han sido las caídas tanto en los servicios turísticos como en los no turísticos, ya que en el último trimestre del año obtienen tasas de variación negativas de dos dígitos (-12% y -17,2% respectivamente). Mejora en 2009 la situación de España en lo que concierne a su necesidad de financiación, estimada en el 4,7% del PIB que es prácticamente la mitad del año anterior y situándose en un nivel similar a 2004. Este descenso se debe básicamente a la reducción del déficit por cuenta corriente, aunque también se ha reducido el déficit de las transferencias de capital.

En el mercado laboral continúa el deterioro iniciado con la llegada de la crisis en los últimos meses del año 2007. Las cifras aportadas por la Encuesta de Población Activa indican que 2009 se cerró con una de las peores tasas de desempleo de la historia y eso a pesar de la moderación del ritmo de deterioro en el último tramo del año. La población ocupada como media anual fue un 6,8%

inferior a la de 2008, en el que ya se produjo una contracción del 0,5%. Desagregando por sectores, continúa siendo la construcción el más afectado al perder el 23% de su ocupación como media anual seguido de la industria, en el que cae el 13,3%. El número de ocupados en los servicios también decrece por primera vez, a una tasa del 2,5% cuando un año antes aumentaba el 2%. Además, el ritmo de caída se ha ido intensificando conforme avanzaba el ejercicio hasta registrar el cuarto trimestre una variación del -3,3%. Únicamente la agricultura presenta una mejor evolución que la acontecida en 2008 ya que reduce su contracción en más de un punto y la sitúa en el 4%. La principal pérdida de ocupación sucede entre los trabajadores temporales, cuyo número cae el 14,7% ya que

los asalariados fijos retroceden exclusivamente el 1,3%. Ha ocasionado que la tasa de temporalidad se reduzca 3,8 puntos, hasta el 25,4%. La consecuencia directa es la excepcional elevación del paro, que aumenta en una cantidad superior al millón de personas en 2009 y rebasa ya los 4 millones de parados al final del año, resultando una tasa de variación como media anual del 60,2%. El promedio de la tasa de paro se sitúa en el 18%, muy superior a la ya elevada del 11,5% estimada el año antes, pero en el cuarto trimestre ascendía al 18,8%. La cuantía de ésta podría haber sido muy superior si la población activa no se hubiese estabilizado puesto que en el conjunto del año registró un avance del 0,8% cuando en 2008 creció el 3%.

TABLA 1.4
PRINCIPALES INDICADORES DE PRECIOS EN ESPAÑA
(Tasas de variación interanual en %)

	MEDIA ANUAL			DICIEMBRE 2007	DICIEMBRE 2008	DICIEMBRE 2009
	2007	2008	2009			
I.P.C. total	2,8	4,1	-0,3	4,2	1,4	0,8
I.P.C. sin alimentos ni energía	2,5	2,3	0,8	2,3	2,3	0,2
I.P.C. alimentación	4,1	5,7	0,2	6,6	2,6	-0,5
- No elaborada	4,7	4,0	-1,3	4,9	1,6	-3,1
- Elaborada	3,7	6,5	0,9	7,4	3,0	0,7
I.P.C. no alimentación	2,4	3,6	-0,4	3,4	1,1	1,1
- Bienes industriales	1,0	3,2	-3,1	3,1	-1,5	0,7
* Con energía	1,7	11,9	-9,0	11,5	-7,2	7,5
* Sin energía	0,7	0,3	-1,3	0,3	0,4	-1,7
- Servicios totales	3,9	3,9	2,4	3,8	3,8	1,6
I.P.C. manufacturas (1)	1,8	2,4	-0,5	3,0	1,3	-0,9

(1) Alimentos elaborados y bienes industriales no energéticos

Fuente: Informe de Coyuntura Económica. Ministerio de Economía y Hacienda.

El comportamiento del índice de precios al consumo es uno de los escasos datos favorables de la economía española puesto que el promedio de 2008 registra una tasa interanual negativa del 0,3%, el menor valor desde 1952. A este resultado se llega tras una evolución muy diferente entre el primer y el segundo semestre. En la primera mitad del año la inflación fue descendiendo gradualmente y registrando valores negativos desde el mes de marzo hasta que en julio alcanzó el mínimo interanual del 1,4%, la menor tasa de las últimas décadas, debido al desplome de los precios de carburantes y combustibles y a la contracción del consumo. Posteriormente la inflación comenzó a repuntar, saliendo de los valores negativos en el mes de noviembre y acabando el año con una tasa interanual del 0,8%, 6 décimas por debajo de la correspondiente al mismo mes de 2008. Los factores de esta moderada subida fueron nuevamente los carburantes y combustibles debido a la recuperación del precio del petróleo. La inflación subyacente continuó con la trayectoria de desaceleración iniciado en los últimos meses del año y llegó a su mínimo histórico en el mes de octubre con una tasa interanual del 0,1%, promovida por la debilidad de la demanda y la positiva incidencia de la caída del petróleo en el resto de productos. Luego repuntó levemente y se colocó en el 0,3% interanual en diciembre, 2,1 puntos inferior a la de un año antes. La evolución del IPC viene marcada por la de los productos energéticos, los cuales, tras registrar disminuciones superiores al 10% durante la mayor parte del año, terminaron el ejercicio con un avance del 7,5%. Esto se debe a su principal componente, carburantes y combustibles, que pasaron de cerrar 2008 con una bajada interanual del 12,9% a anotar un alza del 7,9% ese mes del año siguiente. Los alimentos no elaborados moderaron sus precios durante todo el año, llegando a reducirlos desde mediados del ejercicio, registrando una tasa del -3,1% frente al crecimiento del 1,6% en 2008. Los precios de los alimentos elaborados tendieron a la baja durante los primeros meses y anotaron una variación nula

en el mes de mayo. En los meses sucesivos reemprendieron la senda alcista, principalmente por los impuestos del tabaco, terminando en diciembre con un ascenso del 0,7%, 2,3 puntos inferior al de 2008. La competencia en los mercados internacionales hizo que los precios de los bienes industriales no energéticos se mantuvieron a la baja y alcanzaron su máximo decrecimiento en septiembre (-2,1%). La mejora de la coyuntura internacional en los últimos meses moderó esta caída, que finalmente fue del 1,7% al acabar el ejercicio. Los servicios no escaparon este año de las presiones a la baja derivadas del menor consumo. A lo largo de 2009 la variación de sus precios se redujo a la mitad, hasta finalizar con un aumento del 1,6%.

También es una nota positiva en 2009 que la necesidad de financiación respecto al exterior intensificó la contracción ya iniciada en 2008. Las operaciones corrientes y de capital entre residentes y no residentes provocaron un déficit de 49.288 millones de euros que equivale al 49,8% del obtenido en 2008. Este recorte se debe exclusivamente al descenso del déficit de la balanza corriente puesto que se redujo el superávit de la balanza de capital. El retroceso de la balanza corriente fue del 49% al anotar un déficit de 53.228 millones de euros, gracias a la mejora de todos sus saldos excepto turismo. La balanza comercial redujo su saldo negativo un 48,2%, agudizando la intensidad de la reducción iniciada a mediados de 2008. La balanza de servicios mantiene su superávit pero éste es el 2,1% inferior al del año precedente debido al retroceso del 6,6% en el saldo positivo del turismo ya que el déficit de los servicios no turístico se redujo un 73,1%. El déficit de la balanza de rentas interrumpió su tendencia alcista al disminuir un 24,4%, resultado de una caída de los ingresos cuatro puntos inferior a la de los pagos. Finalmente, también mejora el déficit de la balanza de transferencias corrientes ya que por la ligera subida de los ingresos y el moderado descenso de los pagos es un 13,5% inferior al del año anterior.

El excedente de la balanza de capital se recorta un 28,4% y asciende a 3.940 millones de euros, consecuencia de un descenso del 13% de los ingresos y de un aumento del 46,1% de los pagos. En 2009 se volvió a producir una disminución del volumen de flujos financieros con el exterior que tuvo como resultado un excedente en la balanza financiera del 38,1%, inferior al de 2008. Por último, la variación de pasivos fue un 35,1% menor que la de un año antes al registrarse entradas netas por importe de 78.410 millones de euros, mientras que la variación de activos alcanzó los 37.948 millones que suponen una retracción del 31,5%.

El gran aumento del déficit con que el Estado cerró el año es otro de los rasgos importantes de lo acontecido a la economía española en 2009. Su total se eleva a 99.785 millones de euros y representa el 9,5% del PIB cuando un año antes se limitó al 2,8%. Los gastos aumentaron un 24,1%, 15,4 puntos por encima del aumento de 2008 debido principalmente a las transferencias del Estado al Servicio Público de Empleo Estatal para financiar las prestaciones por desempleo, a las Comunidades Autónomas como adelanto de los recursos previstos en el nuevo sistema de financiación autonómica y a los ayuntamientos para financiar inversiones. Los ingresos, por su parte, descendieron un 21,6%, 14,7 puntos más que un año antes, fundamentalmente por menor recaudación tributaria. Los ingresos impositivos cayeron un 17,1% debido principalmente a los impuestos indirectos, que bajaron el 21,2% y acentuaron la reducción anotada en casi once puntos porcentuales. Los impuestos directos mantienen un fuerte decrecimiento del 14,2%, aunque es un punto y medio inferior al descenso ocurrido en 2008. Dado que la principal estrategia de financiación se apoyó en la emisión de deuda, al término de 2009 ésta era el 41,2% del PIB, superando así en 11,1 puntos el valor de esta misma ratio a finales de 2008.

El Banco Central Europeo terminó 2009 situando el tipo de interés de referencia euribor a doce meses en el 1,242%, 221 puntos básicos inferior al de doce meses antes. Este descenso refleja la rebaja del tipo durante la primera mitad del año y la disminución de la prima de riesgo al normalizarse el mercado interbancario. Sin embargo, en diciembre se produjo un repunte respecto a los meses anteriores promovido por las expectativas de que el próximo movimiento de la autoridad monetaria europea sea al alza. A pesar de la caída de los tipos de interés nominales la financiación al sector privado disminuyó debido a la desfavorable coyuntura económica, siendo la tasa interanual el -0,7% cuando un año antes aún aumentaba el 5,9%.

BIBLIOGRAFÍA

- BANCO CENTRAL EUROPEO: "Boletín Mensual", varios números.
- CEPAL (2009): "Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe, 2009."
- CONFEDERACIÓN ESPAÑOLA DE ORGANIZACIONES EMPRESARIALES: "Situación socioeconómica", varios números.
- FONDO MONETARIO INTERNACIONAL: "World Economic Outlook Update" Enero 2010.
- FUNDACIÓN DE CAJAS DE AHORROS: "Cuadernos de Información Económica" Número 214.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA: "Contabilidad Nacional Trimestral de España". Madrid.
- LA CAIXA: "Informe Mensual", varios números. Servicio de Estudios de la Caja de Ahorros y Pensiones de Barcelona.
- MINISTERIO DE ECONOMÍA Y HACIENDA: "Síntesis de Indicadores Económicos", varios números. Secretaría de Estado de Economía, Madrid.
- OCDE: "Economic Outlook: Interim Assessment", abril 2010.